



Atlas de la infancia y la adolescencia en Cuba

Análisis a partir del Censo de Población y Viviendas 2012



Titulo: *El Cabaní*, 2012
Autor: Niels Reyes

DEDICATORIA

Un atlas es siempre una obra geográfica, por ello dedicamos este libro al Dr. Antonio Núñez Jiménez (1923-1998), porque sus enseñanzas están de alguna forma inmersas en esta obra, por su incansable voluntad de conocer más la geografía cubana y trasladarnos la pasión por su estudio.

A cualquiera de los actores que, desde los más visibles a los más callados escenarios, cuidan y protegen a los niños y adolescentes cubanos.

*Al aniversario 290 de nuestra siempre amada
Universidad de La Habana.*

*A nuestras familias que disfrutan y padecen
con nuestros quehaceres profesionales.*



Por qué un atlas y por qué de niños y adolescentes

LUISA IÑIGUEZ ROJAS

Título: S/T, 2013
Autor: Niels Reyes

Los atlas son, ante todo, libros de consulta que elevan, en especial, la cultura geográfica acerca del mundo, de una región, de un país o de cualquiera de sus divisiones político-administrativas internas. Se fundamenta en la representación cartográfica de datos, que se convierten en información y permiten visualizar cuánto se aproximan o difieren las distribuciones territoriales de indicadores de múltiple naturaleza. En su conformación tradicional, contienen un conjunto de mapas y, en las más modernas versiones, se acompañan de gráficos y textos que, como complementos, amplían y favorecen la asimilación del saber presentado.

Dos razones principales sustentan este libro, el interés por conocer más acerca del segmento de población de niños y adolescentes cubanos del presente –buena parte del cual va a trasladarse a su futuro–, a la vez que aporta otras formas de análisis de los resultados del Censo de Población y Viviendas, un proceso costoso en términos de recursos tanto materiales como humanos, que internacionalmente es aceptado como fuente indispensable de conocimiento en una década.

La génesis se asocia a nuestra participación en el grupo de Análisis de Situación de la Infancia y la Adolescencia (SITAN) de la Oficina de la UNICEF en Cuba, mediante la cual elaboramos durante varios años mapas e informes sobre indicadores de niños, a partir de bases de información continua del Centro de Estudios de Población y Desarrollo (CEPDE) de la Oficina Nacional de Estadística e Información (ONEI), institución con la que mantenemos relaciones de larga data, y del Ministerio de Salud Pública.

Nuestras experiencias de investigaciones ancladas en datos censales suscitaron el interés por ampliar indicadores que capta el Censo sobre los niños y adolescentes de nuestro país. Cuando le propusimos esta idea a Juan Carlos Alfonso en calidad de director nacional del Censo de Población y Viviendas,

aceptó de forma inmediata. Se concretaba así la ejecución de un proyecto de investigación coordinado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Programa Cuba) de la Universidad de La Habana, en coautoría con el CEPDE, que en su primera fase tomaría como fuente esencial de su elaboración el último Censo, realizado en Cuba en el año 2012.

Interesaba conocer cómo se distribuían los niños y adolescentes en el interior del país por zonas urbanas y rurales, montañosas y llanas, según categorías de asentamientos (ciudades, pueblos, poblados, caseríos y dispersos); cómo se diferenciaban por color de la piel o por la condición de nativos en sus lugares de residencia; cómo se comportaba la situación de las discapacidades. De estos primeros contenidos pasamos a ideas más complejas, como la de aproximarnos a la diferenciación territorial de los hogares, sus tipos; la convivencia con sus padres y las características de estos, el estado civil y conyugal, el nivel de escolaridad, la actividad a la que se dedicaban, las ocupaciones laborales y la tenencia del empleo. Por último, se valoró la posibilidad de articular la base de datos de población con la de viviendas, e incluir características de aquellas donde residían niños y adolescentes, como sus materiales de construcción, el modo y las fuentes de acceso al agua y al alumbrado, entre otros indicadores.

Mediante un riguroso trabajo de especialistas del CEPDE, se construyeron las bases de datos con las respuestas a preguntas censales, filtradas para la población de 0 a 17 años, sobre las viviendas donde esta reside y los padres convivientes. Se definieron 23 variables de la dimensión de población y 17 de viviendas, y se crearon nuevas variables. En todos los casos, se particularizaron las distribuciones para las 15 provincias y 168 municipios, zonas urbanas y rurales, y en algunos casos por sexos y subgrupos de edades en que UNICEF subdivide a la población de 0 a 17 años (0-5, 6-11 y 12-17).

A partir de las bases censales se elaboraron tablas de indicadores que se vincularon a la base cartográfica digital 1:100 000 GEOCUBA 2011. En la redacción de mapas se aplicó el método de Jenks de intervalos naturales, tanto para los valores relativos como absolutos, para procurar clases lo más homogéneas posibles y representar la máxima variabilidad entre ellas. Como apoyo a la interpretación de los mapas, se adoptó un modelo original de gráficos con el objetivo de reconocer la heterogeneidad de las distribuciones a lo largo del país.

Durante los casi tres años que duró su elaboración, fue aumentando el convencimiento de que el libro podría apoyar, con la integralidad que se precisa, las prioridades de actuación y la evaluación de avances en la gestión del bienestar de niños y adolescentes en cualquier nivel sectorial e institucional del país. Aumentó la creencia en su posible contribución a la capacitación de numerosos actores territoriales que, incluso, podrían contrastar la posición que una provincia o un municipio determinado ocupa en uno u otro indicador, en relación con los del resto del país, o en los propios mundos urbano y rural. De alguna forma, emergía también el particular interés de sus autores, todos geógrafos, de abogar por el avance de la cultura cartográfica de gestores, profesores, investigadores y de la población general.

El *Atlas de la infancia y la adolescencia en Cuba*, primero del que se tenga noticia en nuestro país, fue animado por presupuestos morales y éticos que fueron asumidos por sus autores y colaboradores que, inmersos en otras múltiples tareas profesionales, llevaron el proyecto a vías de hecho. Con la voluntad esencial de aportar nuevos conocimientos, de favorecer la identificación de territorios y poblaciones de niños y adolescentes que precisan de más atención, se entrega este libro en espera de que puedan cumplirse los propósitos que lo han alimentado.



Título: *Two Boys*, 2010
Autor: *Marcelo Reyes*

Para el arribo feliz a buen puerto de esta investigación, fue requerido el concurso de un conjunto de profesionales que se integraron al proyecto en calidad de colaboradores. A ellos va, de manera muy especial, nuestro agradecimiento:

- Juan Carlos Alfonso, director general del Censo de Población y Viviendas en Cuba y Diego Enrique González Galbán, quienes fungieron como asesores permanentes desde la idea inicial y nos acompañaron con certeras observaciones críticas y sugerencias durante su desarrollo y hasta su culminación. A ellos se debe, en primer lugar, la concreción del proyecto del *Atlas*.
- María del Carmen Franco, quien revisó y contribuyó a mejorar los contenidos expuestos.
- Enrique Frómeta Sánchez, que participó en la rigurosa revisión de las tablas y aportó valiosos criterios en su procesamiento.
- Verónica Polo Jiménez, quien apoyó la elaboración de tablas y revisó muchos de los resultados de las secciones, y Amaury Bécquer, por su asistencia.
- Divaldo Castillo Carán y Ángel Suárez Henríquez, que asumieron la elaboración de las bases de datos.

Con agrado dejamos constancia de nuestro reconocimiento a otros múltiples profesionales e instituciones que creyeron en la utilidad y viabilidad de este esfuerzo investigativo:

- Oficina en Cuba del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), que se mantuvo cerca de

la elaboración del *Atlas...*, patrocinó los talleres de análisis de resultados parciales y, previendo los beneficios de esta obra para el análisis de la situación de la infancia y la adolescencia, se dispuso desde un inicio a patrocinar la impresión del libro resultante. En especial, a la Dra. María Julia Moreno, Oficial de Monitoreo y Evaluación, principal impulsora de este libro, quien incesantemente nos aportó ánimos para su elaboración, y a la señora Ana Lucía D'Emilio, exrepresentante de esta organización, que abrazó el proyecto desde su concepción.

- Dras. Patricia Arés, María Isabel Domínguez, Mayda Álvarez, Ana Boquet y Mayra Tejuca, por la cuidadosa revisión de algunos materiales y sus útiles sugerencias.
- Gladstone Oliva, por sus certeros criterios acerca de la forma y estructura de presentación de los contenidos.
- Niels Reyes, notable joven de la plástica cubana, quien respondió de forma inmediata a la solicitud de aportar las piezas artísticas que ilustran este libro.
- Por último, agradecemos al diseñador del libro por sus resultados, por lidiar durante largos meses con los autores y no agotar su paciencia, y por convertirse en un miembro más del equipo, y al editor, maestro siempre, por el rigor que antepuso ante cualquiera de las múltiples dudas surgidas en la etapa final, convertido en mago que multiplicó las horas del trabajo con tal disfrute que nos impelió a imitarlo.



Universo:
Censo de Población y Viviendas 2012

Título: S/T, 2015
Autor: Niels Reyes

POBLACIÓN	TOTAL	URBANO	RURAL	VARONES	HEMBRAS
0 A 17 AÑOS:	2 341 649	1 756 945	584 704	1 205 945	1 135 704
0 a 5 años:	735 844	543 906	191 938	378 362	357 482
6 a 11 años:	755 352	565 144	190 208	388 595	366 757
12 a 17 años:	850 453	647 895	202 558	438 988	411 465
15 A 17 AÑOS:	419 087	318 944	100 143	216 599	202 488
MADRES DE NIÑOS Y ADOLESCENTES QUE CONVIVEN CON ELLOS	1 915 314	1 439 922	475 392		
PADRES DE NIÑOS Y ADOLESCENTES QUE CONVIVEN CON ELLOS	1 269 697	893 955	375 742		
VIVIENDAS PARTICULARES CON NIÑOS Y ADOLESCENTES DE 0 A 17 AÑOS	1 570 185	1 193 952	376 233		
HOGARES CON NIÑOS Y ADOLESCENTES	1 588 891	1 211 094	377 797		

Fuente: CEPDE-ONEI, 2014a.